

Capítulo 11

Relación entre la violencia y el desarrollo cognitivo en adolescentes de 2do de bachillerato del Colegio Fiscomisional “Americano”

Ariana Scarleth Moreira Heredia, Darla Emilse Moncayo Chipe, Adamari Yamileth Santillán Taboada, Dayris Alanys Tomalá Morán, Harol Marcial Castillo Del Valle

Resumen

Este estudio analizó la relación entre la exposición a la violencia y el desarrollo cognitivo de los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional “Americano” en la provincia de Santa Elena, Ecuador. Se empleó un enfoque cuantitativo, no experimental, de corte transversal y un diseño descriptivo-correlacional. La muestra estuvo conformada por 207 estudiantes mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se aplicó un cuestionario Likert de 10 ítems para evaluar la percepción del impacto de la violencia en funciones cognitivas, obteniéndose una consistencia adecuada ($\alpha = 0,849$). Los resultados descriptivos muestran que más del 85% de los adolescentes considera que la violencia intrafamiliar afecta la atención, el 91,8% percibe cambios negativos en la conducta y el 95,16% reconoce la necesidad de programas de apoyo para jóvenes expuestos a violencia. Si bien las percepciones reflejan una asociación entre violencia y dificultades cognitivas, el estudio no permite establecer causalidad debido a su diseño transversal y al uso de medidas subjetivas. Se concluye que la exposición a la violencia es percibida como un factor que afecta el funcionamiento cognitivo, lo que resalta la importancia de implementar estrategias escolares de prevención y apoyo socioemocional.

Palabras clave:
violencia;
desarrollo
cognitivo;
funciones
ejecutivas;
adolescentes;
contexto
educativo;
percepción

Moreira Heredia, A. S., Moncayo Chipe, D. E., Santillán Taboada, A. Y., Tomalá Morán, D. A., & Castillo Del Valle, H. M. (2025). Relación entre la violencia y el desarrollo cognitivo en adolescentes de 2do de bachillerato del Colegio Fiscomisional “Americano”. En H. M. Castillo Del Valle, G. A. Sornoza Zavala, & W. A. Zambrano Vélez, (Coords). *Salud mental en la era digital. Redes sociales, violencia y bienestar psicosocial (Volumen I)*. (pp. 221-243). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.374.c802>



Introducción

La violencia en la adolescencia constituye un problema social de alcance global que afecta de manera significativa, especialmente en contextos donde las conductas agresivas se han normalizado. La exposición a situaciones de violencia interfiere en la adquisición y fortalecimiento de habilidades cognitivas esenciales, como el control de impulsos, la planificación y la regulación emocional. Asimismo, impacta negativamente en el desempeño escolar, la adaptación social y la estabilidad emocional, incrementando la prevalencia de ansiedad, depresión y comportamientos agresivos.

En América Latina, este fenómeno ha logrado gran relevancia en los últimos años, mayoritariamente en entornos escolares y comunitarios, donde se evidenció un aumento de agresiones entre los adolescentes. Investigaciones regionales señalan que factores como la desigualdad social, la violencia intrafamiliar y la limitada implementación de programas de prevención contribuyen a la reproducción de conductas agresivas. En este sentido, organizaciones internacionales, como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2016), advierten que la violencia juvenil no solo afecta la convivencia escolar, sino que también limita el desarrollo emocional y cognitivo, limitando las oportunidades educativas y sociales de los jóvenes.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024), la exposición temprana a la violencia incrementa el riesgo de reproducir comportamientos en la adultez, con consecuencias adversas en la vida social y emocional. Asimismo, se ha evidenciado que este tipo de exposición puede alterar el desarrollo de funciones cognitivas clave, como la atención, la planificación y el control de impulsos. Estas alteraciones afectan la toma de decisiones, el comportamiento social y la capacidad de adaptarse a entornos educativos y laborales.

Diversos autores coinciden en que la adolescencia constituye una etapa crítica para el desarrollo de las funciones ejecutivas superiores, entre ellas la atención, la memoria de trabajo, la planificación y el control inhibitorio (Anderson, 2002; Best & Miller, 2010). Estas habilidades, esenciales para el aprendizaje y la interacción social, pueden verse influidas por el entorno en el que se desarrolla el adolescente. Estudios recientes indican que la exposición a contextos violentos puede provocar cambios en la maduración de estas funciones, dificultando el control emocional, la resolución de problemas y la actuación adecuada en situaciones sociales difíciles (Hackman et al., 2010; Blair & Raver, 2012).

Por ello, investigaciones recientes sostienen que la exposición a contextos violentos puede generar alteraciones en la maduración de estas funciones, afectando así la capacidad de los jóvenes para poder regular sus emociones, resolver problemas y responder adecuadamente ante situaciones sociales complejas (Hackman et al., 2010; Blair & Raver, 2012).

Estas teorías contribuyen a la comprensión de cómo los entornos violentos pueden afectar los procesos de aprendizaje y desarrollo cognitivo, ya sea limitando la estimulación ambiental necesaria para la maduración o distorsionando las interacciones sociales que median el desarrollo.

Desde la psicología cognitiva social, el modelo de procesamiento de la información social propuesto por Dodge resulta fundamental para explicar cómo los adolescentes interpretan y responden a las experiencias interpersonales. Estudios recientes confirman que la exposición a la violencia altera dicho procesamiento, generando sesgos en la interpretación de señales sociales y aumentando la probabilidad de respuestas agresivas (Calvete, 2020; Sánchez-Romero, 2024). Este autor, como otros (Soriano, 2009), destaca que el conflicto es inherente al comportamiento humano, y que su desenlace depende de la gestión: si las estrategias son democráticas

el conflicto se desarrollará de forma pacífica, pero si son demasiado agresivas suele transformarse en violencia.

La relación entre la violencia y el desarrollo cognitivo ha sido abordada desde múltiples enfoques psicológicos. Desde la perspectiva constructivista, Piaget plantea que la maduración biológica y la interacción con el entorno permiten la construcción progresiva de estructuras cognitivas, desde la etapa sensoriomotora hasta las operaciones formales. Por otra parte, Vygotsky considera que el desarrollo cognitivo es esencialmente social y ocurre mediante la interacción con los demás, a través de la cual el individuo incorpora herramientas culturales que facilitan el aprendizaje y la autorregulación cognitiva.

Diversas investigaciones recientes han evidenciado una relación significativa entre la violencia y el deterioro del desarrollo cognitivo. Kim (2024), determinó que los niños que habían sufrido maltrato infantil presentaban un coeficiente intelectual considerablemente bajo ($F= 16.43, p < 0.001$), así como deficiencias en tareas relacionadas con la memoria de trabajo y velocidad de procesamiento.

De manera complementaria, Maxfield (2023), señaló que los adultos con antecedentes de abuso manifestaban conductas de aislamiento social y un deterioro cognitivo progresivo, lo que evidencia que la violencia puede tener efectos prolongados a lo largo del ciclo vital de la víctima. En el ámbito internacional, la UNICEF (2016), informó que el 40% de los adolescentes padecían actos violentos por parte de sus padres, mientras que el 26% sufrían violencia por parte de sus docentes. Estos datos muestran que las prácticas violentas en contextos familiares y educativos tienden a naturalizarse, lo cual disminuye su percepción como un problema social.

En Ecuador, datos recientes del Ministerio de Educación (2024), revelaron que, entre 2022 y 2024, se registraron más de mil casos de violencia escolar. Cerca del 60% de los estudiantes entre 11 y 18 años reportaron haber sido víctimas de agresiones físicas, verbales, sociales

o cibernéticas. Estas experiencias se asocian con un incremento de síntomas de ansiedad y depresión, factores que inciden directamente en el bajo rendimiento académico.

Según Martínez-Pérez y Paz Enríquez (2021), la exposición constante a situaciones violentas afecta negativamente el desarrollo cognitivo, emocional y social de los adolescentes. No obstante, en el contexto ecuatoriano persiste una limitada comprensión de estas dinámicas en el ámbito escolar y de las estrategias necesarias para su prevención. A pesar de la existencia de un número considerable de estudios internacionales, la información específica sobre el caso ecuatoriano continúa siendo escasa, lo que resalta la necesidad de investigaciones que profundicen en esta problemática y orienten intervenciones ajustadas al contexto nacional.

El objetivo de este trabajo fue comprender cómo las experiencias de violencia pueden afectar el desarrollo cognitivo de los adolescentes, especialmente en el contexto educativo. Desde el enfoque psicológico, se busca contribuir evidencias que permitan comprender de qué manera las situaciones de violencia inciden en el aprendizaje y el rendimiento escolar.

El ámbito escolar resulta sumamente relevante en este estudio, ya que constituye uno de los espacios donde los estudiantes pasan la mayor parte del día y pueden presentarse dinámicas violentas, de manera directa o indirecta. En este contexto, las situaciones de violencia, ya sean explícitas o sutiles, pueden presentarse y dejar huellas significativas en su desarrollo.

A partir de esta reflexión, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre la exposición a violencia y el desarrollo cognitivo en estudiantes de segundo de bachillerato del Colegio Fiscomisional “Americano” durante el periodo lectivo 2025–2026?

Esta investigación reviste gran importancia en los ámbitos social, científico y práctico, ya que permite comprender de manera

más profunda cómo la violencia en la juventud y las experiencias adversas durante la infancia pueden influir en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los estudiantes. Las experiencias vividas no solo afectan su bienestar, sino también su capacidad de adaptación al entorno escolar y la manera en que se relacionan con los demás. Desde una perspectiva científica, se reconoce que el cerebro atraviesa una etapa de grandes cambios, tanto en su funcionamiento como en su estructura. Las zonas de la amígdala y la corteza prefrontal son responsables de la regulación emocional y la toma de decisiones. Por esto, la exposición a situaciones violentas puede alterar las conexiones neuronales y, con ello, afectar procesos clave para el autocontrol y pensamiento reflexivo. Estudios recientes han demostrado, por ejemplo, que el fascículo uncinado, una vía que conecta la amígdala con la corteza prefrontal, presenta modificaciones estructurales en adolescentes que han vivido violencia. Estas alteraciones pueden dificultar el control de los impulsos y aumentar la probabilidad de repetir comportamientos antisociales (Adolescere, 2020; Infobae, 2023).

En Ecuador, la violencia en el ámbito familiar y escolar constituye un problema social de creciente preocupación, que incide negativamente en el desempeño académico y socioemocional de los adolescentes, especialmente en la zona costera. En la provincia de Santa Elena se ha evidenciado que la violencia intrafamiliar y las agresiones verbales entre compañeros afectan de manera significativa el rendimiento escolar, limitando la capacidad de los estudiantes para leer, comprender y resolver problemas.

De acuerdo con reportes del *Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia en el Contexto Educativo* (Ministerio de Educación, 2024), las situaciones de agresión verbal y física son frecuentes en las instituciones fiscomisionales, lo que demuestra la necesidad de intervenciones contextualizadas. En este marco, el Colegio Fiscomisional "Americano" ha sido seleccionado como unidad de análisis, centrándose en los estudiantes de segundo de bachillerato

durante el periodo lectivo 2025-2026 en la provincia de Santa Elena, quienes se encuentran expuestos a hechos violentos tanto dentro como fuera del hogar. Este escenario permite examinar con mayor precisión cómo las experiencias violentas inciden en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los adolescentes, aportando información clave para diseñar estrategias de prevención y acompañamiento institucional.

En este marco, el propósito fue analizar la relación entre la exposición a violencia y el desarrollo cognitivo en estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional “Americano” durante el periodo lectivo 2025–2026.

Hipótesis

H0: no existe relación significativa entre la exposición a violencia y el desarrollo cognitivo en los adolescentes.

H1: sí existe relación significativa entre la exposición a violencia y el desarrollo cognitivo en los adolescentes.

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, orientado a analizar la relación entre la violencia y el desarrollo cognitivo en adolescentes mediante un diseño descriptivo. Este enfoque se caracteriza por basarse en la recolección de datos que permiten probar hipótesis mediante métodos estadísticos, con el propósito de establecer patrones de comportamiento observables y verificables (Hernández Sampieri et al., 2006, p. 5). Desde un enfoque positivista, se recolectaron los datos mediante una comprobación empírica que pretende garantizar la objetividad, centrando la atención en la observación de los resultados sin la necesidad de incorporar la percepción del investigador. Asimismo, se emplearon métodos que aseguran la validez y fiabilidad metodológica necesarias para

alcanzar el objetivo principal de este estudio (Castrillo, 2024, p. 31). Considerando que no se manipularon intencionalmente las variables, el estudio presenta un diseño transversal de tipo correlacional. Los datos se conservaron tal como se obtuvieron durante el periodo de recolección, respetando la elección de cada participante en las encuestas. Este enfoque permitió analizar la relación entre las variables y determinar cómo una de ellas puede influir en la otra (Rodríguez & Mendivelso, 2018, p. 142).

De ese modo, la violencia en los seres humanos puede afectar de manera significativa su desarrollo cognitivo. Al crecer en un entorno donde la violencia constituye un componente habitual de la vida cotidiana, los individuos tienden a reproducir este mismo patrón como método de resolución de conflictos, lo que a su vez puede repercutir negativamente en su entorno social (Giléde & Qüenza, 2012, p. 256).

A partir del método deductivo, se identificó un grupo social que permitiera sustentar este planteamiento. Se observó que las personas más vulnerables en este caso, los jóvenes adolescentes, pueden experimentar diversas formas de violencia, las cuales actúan como factores detonantes que afectan su desarrollo cognitivo (Hurtado León & Toro Garrido, 1998, p. 62). En este sentido, se implementó una estrategia destinada a argumentar y justificar el fenómeno analizado, buscando identificar las principales características entre las variables estudiadas. Dicha estrategia estuvo dirigida principalmente a adolescentes de entre 15 y 17 años matriculados en el segundo nivel de bachillerato. La elección de este grupo se fundamentó en su etapa de desarrollo cognitivo, caracterizada por un progreso crítico tanto en las habilidades socioemocionales como en las cognitivas. Asimismo, diversos estudios evidencian que la exposición, incluso indirecta, a situaciones de violencia, pueden desencadenar la aparición de ansiedad, trastorno de estrés postraumático, problemas de inatención, bajo rendimiento académico y absentismo escolar (Cooley et al., 2011; Lorion et al., 1999; Osofsky et al., 1993; Singer et al., 1995, p. 132).

La muestra fue de tipo no probabilístico por conveniencia, ya que su selección se realizó sin la necesidad de emplear sujetos aleatorios. Participaron estudiantes adolescentes de bachillerato que constituían una población accesible para la investigación, al encontrarse disponibles y dispuestos a colaborar. Se encuestó a todos los cursos del segundo año de bachillerato bajo un acuerdo de confidencialidad de los datos personales. Como resultado, se obtuvo una población total de 207 participantes, lo que permitió un acercamiento exploratorio que facilitó un análisis más preciso del objeto de estudio.

Ante esto, se aplicó una encuesta estructurada basada en la escala de Likert de cinco puntos, compuesta por un total de 10 ítems orientados a medir la frecuencia y el impacto de la violencia en el desarrollo cognitivo de los adolescentes. Esta encuesta se empleó como instrumento principal para la recolección sistemática de datos, utilizando las opciones de respuesta: “de acuerdo”, “totalmente de acuerdo”, “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, “en desacuerdo”, “totalmente en desacuerdo”.

Tras su aplicación, se realizó un análisis exhaustivo con el objetivo de validar y verificar las mediciones obtenidas. Como herramientas de procesamiento se emplearon Microsoft Excel, para la agrupación de datos y el software SPSS, junto con el coeficiente Alfa de Cronbach, a fin de evaluar la consistencia interna de los resultados. El análisis de confiabilidad $\alpha = 0,849$, lo cual evidenció un buen nivel de fiabilidad del instrumento, al presentar una consistencia interna favorable en las respuestas.

Resultados de alfa de Cronbach

Tabla 1. Estadísticas de Fiabilidad General

Coefficiente Alfa de Cronbach	Número de Elementos
0,849	10

Fuente: elaboración propia

Nota. La prueba se aplicó a una muestra de N=207 adolescentes de 2do de Bachillerato. Un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0,849 indica una consistencia interna buena del instrumento.

El coeficiente $\alpha = 0,849$ se interpreta como un nivel de confiabilidad Bueno (criterio de George y Mallery, 2003, para valores superiores a 0,80), indicando una alta homogeneidad y coherencia interna en las respuestas.

Resultados

Tabla 2. Tabla de Contingencia: Percepción de la Violencia en la Comunidad versus la Creencia en el Impacto Cognitivo de la Violencia Doméstica

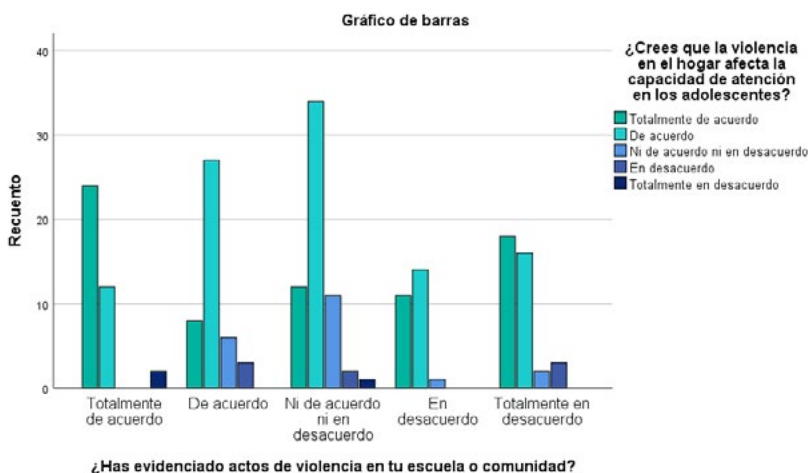
		Recuento					Total
		¿Crees que la violencia en el hogar afecta la capacidad de atención en los adolescentes?					
		Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	
¿Has evidenciado actos de violencia en tu escuela o comunidad?	Totalmente de acuerdo	24	12	0	0	2	38
	De acuerdo	8	27	6	3	0	44
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	12	34	11	2	1	60
	En desacuerdo	11	14	1	0	0	26
	Totalmente en desacuerdo	18	16	2	3	0	39

Recuento						
¿Crees que la violencia en el hogar afecta la capacidad de atención en los adolescentes?						
	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	Total
Total	73	103	20	8	3	207

Fuente: elaboración propia

Nota. Las celdas muestran las frecuencias absolutas. Esta tabla cruza la frecuencia de la exposición a actos de violencia en la escuela o comunidad con la percepción de que la violencia en el hogar afecta la capacidad de atención de los adolescentes (2025).

Figura 1. Percepción de la exposición a la violencia y su creencia en el impacto en la atención de adolescentes.



Fuente: elaboración propia

Nota. Frecuencias de la creencia sobre si la violencia en el hogar afecta la capacidad de atención (Eje Y, en Recuento) según la evidencia de actos de violencia en la escuela o comunidad (Eje X). N=207 participantes (2025).

La mayoría de los estudiantes, independientemente de su nivel de exposición a la violencia en la comunidad, considera que la violencia en el hogar afecta la capacidad de atención. Sin embargo, quienes han presenciado más violencia muestran un mayor nivel de acuerdo. El desacuerdo es mínimo en toda la muestra.

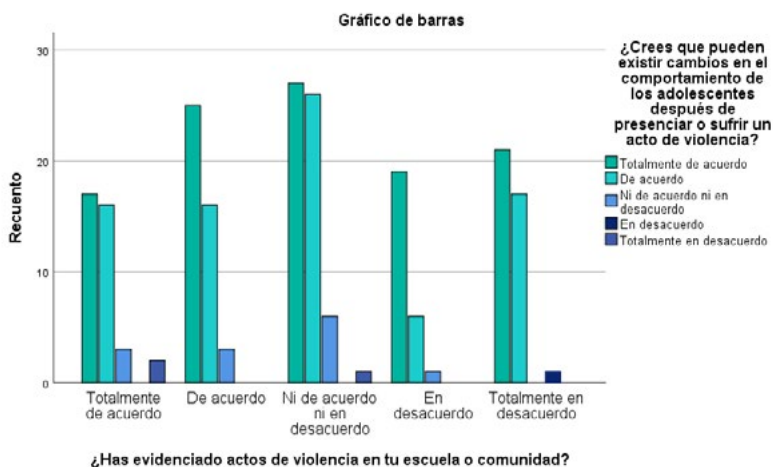
Tabla 3. Tabla de Contingencia: percepción de la exposición a la violencia versus la creencia en el cambio comportamental adolescente

		Recuento					Total
		¿Crees que pueden existir cambios en el comportamiento de los adolescentes después de presenciar o sufrir un acto de violencia?					
¿Has evidenciado actos de violencia en tu escuela o comunidad?	Totalmente de acuerdo	17	16	3	0	2	38
	De acuerdo	25	16	3	0	0	44
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	27	26	6	0	1	60
	En desacuerdo	19	6	1	0	0	26
	Totalmente en desacuerdo	21	17	0	1	0	39
	Total	109	81	13	1	3	207

Fuente: elaboración propia

Nota. Las celdas muestran las frecuencias absolutas. La variable de filas corresponde a la percepción de la exposición a la violencia y la de columnas a la creencia en el cambio de comportamiento por la violencia. (2025)

Figura 2. Creencia en el impacto de la violencia intrafamiliar en la atención según la exposición a la violencia en la comunidad.



Fuente: elaboración propia

Nota. Frecuencias de la creencia sobre si la violencia en el hogar afecta la capacidad de atención según la evidencia de actos de violencia en la escuela o comunidad. (2025)

Existe un consenso general de que la violencia provoca cambios en el comportamiento adolescente. Los estudiantes con mayor exposición a la violencia tienden a estar más convencidos de este impacto. El desacuerdo casi no aparece en los datos.

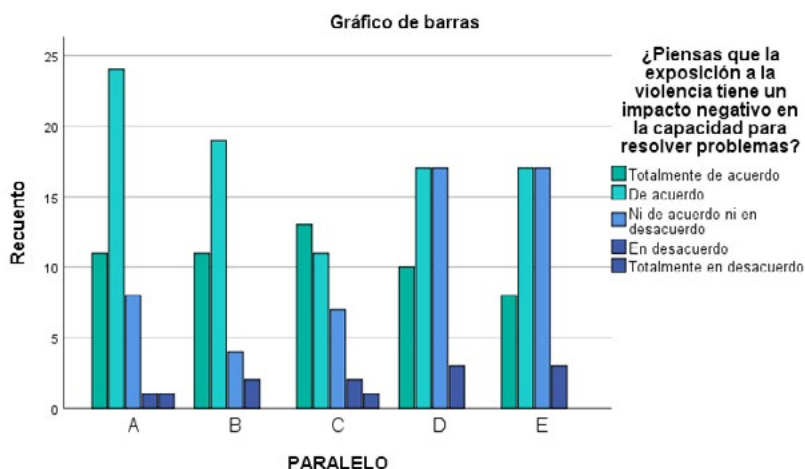
Tabla 4. Tabla de Contingencia: Percepción del Impacto Negativo en la Resolución de Problemas por Paralelo

Recuento							
¿Piensas que la exposición a la violencia tiene un impacto negativo en la capacidad para resolver problemas?							
		Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	Total
PARALELO	A	11	24	8	1	1	45
	B	11	19	4	2	0	36
	C	13	11	7	2	1	34
	D	10	17	17	3	0	47
	E	8	17	17	3	0	45
	Total	53	88	53	11	2	207

Fuente: elaboración propia

Nota. N = 207 participantes del 2do de Bachillerato. Las celdas muestran las frecuencias absolutas. El Paralelo corresponde a la variable de agrupación de la muestra y las columnas a la creencia sobre el impacto de la violencia en la capacidad cognitiva de resolución de problemas (2025).

Figura 3. Creencia en el impacto negativo de la violencia en la capacidad de resolver problemas según el paralelo.



Fuente: elaboración propia

Nota. Frecuencias de la creencia sobre si la exposición a la violencia tiene un impacto negativo en la capacidad para resolver problemas según el grupo de paralelo (2025).

En todos los paralelos predomina la percepción de que la violencia afecta negativamente la capacidad de resolver problemas. Las respuestas son consistentes entre grupos y las opiniones neutrales aparecen más en los paralelos D y E. El desacuerdo es muy bajo.

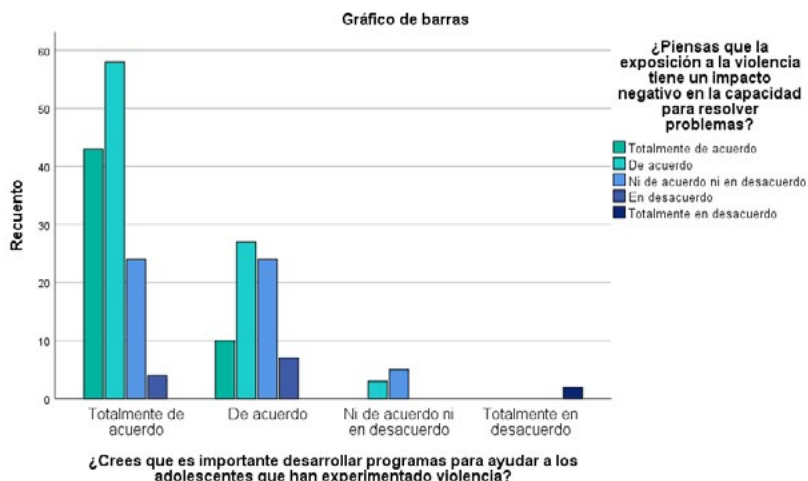
Tabla 5. Tabla de Contingencia: Percepción del Impacto Negativo de la Violencia en la Resolución de Problemas y Creencia en la Importancia de Programas de Ayuda

		Recuento					Total
		¿Piensas que la exposición a la violencia tiene un impacto negativo en la capacidad para resolver problemas?					
		Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	
¿Crees que es importante desarrollar programas para ayudar a los adolescentes que han experimentado violencia?	Totalmente de acuerdo	43	58	24	4	0	129
	De acuerdo	10	27	24	7	0	68
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0	3	5	0	0	8
	Totalmente en desacuerdo	0	0	0	0	2	2
Total		53	88	53	11	2	207

Fuente: elaboración propia

Nota. Esta tabla cruza la percepción sobre el impacto cognitivo de la violencia con la actitud hacia la intervención y apoyo a los adolescentes. (2025)

Figura 4. Creencia en la importancia de desarrollar programas de ayuda para adolescentes que han experimentado violencia.



Fuente: elaboración propia

Nota. Frecuencias de las respuestas a la pregunta sobre la importancia de implementar programas de ayuda para jóvenes expuestos a la violencia. La mayoría de los participantes manifestó estar Totalmente de acuerdo con la necesidad de implementar programas (62.32%, N=129) (2025).

Los estudiantes que consideran que la violencia perjudica la resolución de problemas también apoyan firmemente la creación de programas de ayuda. La mayoría muestra acuerdo alto y el rechazo a estos programas es prácticamente inexistente.

Discusión

En este estudio los resultados obtenidos ofrecen gran evidencia sobre la relación entre la violencia y el desarrollo cognitivo en los adolescentes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional "Americano". Se utilizó un instrumento el cual mostró una fiabilidad interna Alfa de Cronbach de 0,849, lo cual respalda la coherencia de los ítems y la validez de las interpretaciones, así como sugieren George y Mallery (2003). Esta solidez afirma que las

percepciones de los estudiantes hayan podido analizarse de buena forma, sobre todo al tratarse de temas complejos como lo son la violencia y el desarrollo cognitivo.

El principal hallazgo muestra un elevado conocimiento en los adolescentes sobre el impacto negativo de la violencia en el funcionamiento cognitivo. Se evidenció que más del 85 % percibe que la violencia afecta su capacidad de atención, mientras que el 91.8 % indica que la exposición duradera genera cambios negativos en la conducta. Estas observaciones se vinculan con modelos del desarrollo cognitivo los que destacan la vulnerabilidad de las funciones ejecutivas durante la adolescencia (Anderson, 2002; Best & Miller, 2010). Así también, concuerdan con la evidencia que vincula la violencia con alteraciones en la maduración de estructuras cerebrales relacionadas con el autocontrol y la planificación, como lo son la amígdala y la corteza prefrontal (Hackman et al., 2010; Blair & Raver, 2012; Adolescere, 2020).

El estudiantado pudo reconocer también que la violencia afecta la capacidad para resolver problemas, interpretación que se alinea con el modelo de procesamiento de la información social de Dodge, el cual plantea que las experiencias adversas pueden generar sesgos cognitivos que conducen a respuestas impulsivas o desadaptativas (Calvete, 2020). De esta manera, la violencia no solo se ve como un evento externo, ya que se puede transformar en un factor que reestructura la perspectiva del entorno y selección de conductas.

Se evidencia una coincidencia entre estos resultados y estudios internacionales que documentan deterioros objetivos en memoria de trabajo, coeficiente intelectual y velocidad de procesamiento en poblaciones donde están más expuestos a situaciones violentas (Kim, 2024; Maxfield, 2023; Bonilla & Escudero, 2024). De ese modo, los informes de UNICEF (2016), la OMS (2024) y el Ministerio de Educación del Ecuador (2024), alertan un notable dominio de contextos violentos tanto en situaciones escolares como familiares y sus efectos nocivos en el bienestar socioemocional y en el rendimiento

académico. La diferencia del presente estudio radica en que se centra en percepciones subjetivas, lo cual permite comprender cómo los adolescentes toman en cuenta su propio declive cognitivo.

Dentro del contexto práctico, se destaca la fuerte evidencia de apoyo, pues el 95,16 % de los encuestados consideró que la aplicación de programas de intervención para quienes han vivido o experimentado situaciones violentas es un hecho importante. Dicha disposición coincide completamente con recomendaciones de Martínez-Pérez y Paz Enríquez (2021), quienes establecen la importancia de fortalecer estrategias de prevención y atención en el sistema educativo ecuatoriano incorporando componentes cognitivos y socioemocionales.

Sin embargo, el estudio cuenta con ciertas limitaciones, pues el hecho de aplicar un diseño transversal y utilizar una muestra no probabilística impide establecer causalidad, así también la muestra por conveniencia no nos permite generalizar los resultados a todos los contextos demográficos y el uso de autoinformes puede inducir a posibles sesgos que impiden cuantificar el rendimiento escolar. Es por ello que se recomienda que para futuras investigaciones se incorporen diseños longitudinales de manera completa, pruebas neuropsicológicas estandarizadas y tener en cuenta ciertas variables como la resiliencia o el apoyo social.

Conclusión

Es así como esta investigación concluye de manera satisfactoria al cumplir con el objetivo de establecer un análisis significativo de la relación entre la exposición a la violencia y el desarrollo cognitivo en adolescentes de segundo de bachillerato del Colegio Fiscomisional "Americano" durante el periodo lectivo de 2025-2026, lo cual permitió la integración de la hipótesis alternativa. Los resultados obtenidos evidenciaron un nivel de fiabilidad instrumental muy satisfactorio ($\alpha = 0.849$), lo cual revela que los adolescentes están plenamente

conscientes de que la violencia intrafamiliar y comunitaria está relacionada con el deterioro de las funciones ejecutivas esenciales, influyendo especialmente a la capacidad de atención y resolución de problemas.

Ante este hallazgo se evidencia un aporte relevante, que es la notable demanda explícita de intervención, pues más del 95% de los participantes han considerado que es esencial implementar programas de ayuda para quienes han experimentado situaciones violentas, respuesta que evidencia que la población estudiantil reconoce que la violencia es un factor nocivo que puede afectar sus habilidades de aprendizaje, toma de decisiones y adaptación al entorno escolar, por ende, los adolescentes han demostrado ser un actor clave para la construcción de estrategias de prevención y detección de situaciones violentas dentro del contexto educativo. Se reconoce que, por su diseño transversal, la muestra no probabilística y el uso exclusivo de medidas de percepción pueden limitar la posibilidad de cuantificar el impacto real de la violencia en el rendimiento cognitivo de los adolescentes, es por ello que se recomienda que en futuras investigaciones se implementen diseños longitudinales, pruebas neuropsicológicas y la evaluación de diversos factores que puedan interferir en futuros estudios.

En síntesis, el estudio concluye que la exposición constante a la violencia está relacionada con el deterioro del desarrollo cognitivo y herramientas cognitivas esenciales para el aprendizaje de los adolescentes tal como se evidencia en los resultados obtenidos, convirtiéndolo en un desafío para que el sistema educativo pueda manifestar estrategias especializadas para la identificación del problema y intervención inmediata que incluyan programas de formación docente para el manejo y protección socioemocional de todos los alumnos.

Referencias

- Bonilla T., V. K., & Escudero E., E. S. (2024). *El maltrato infantil y sus consecuencias en el desarrollo cognitivo* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo].
- Castrillo, C. J. H. (2024). Paradigma Positivista. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 12(24), 29–32.
- Cooley-Strickland, M., Quille, T. J., Griffin, R. S., Stuart, E. A., Bradshaw, C. P., & Furr-Holden, D. (2011). Efectos de la exposición de los adolescentes a la violencia en la comunidad: el Proyecto MORE. *Psychosocial Intervention*, 20(2), 131–148.
- Fundación ANAR. (2023, 24 de octubre). *Crecen un 87,2 % los casos de violencia de género en adolescentes*. Infobae. <https://n9.cl/uzbp1>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Imaz Roncero, C., Avellón Calvo, M., & Arroyo González, S. (2020). Agresividad y conducta violenta en la adolescencia. *Adolescere*, 8(1), 55–62.
- León, I. H., & Garrido, J. T. (1998). *Paradigmas y métodos de investigación en psicología*. Editorial Síntesis.
- Martínez-Pérez, A., & Paz Enríquez, D. (2021). Análisis de las situaciones de violencia ocurridas o detectadas en el sistema educativo de Ecuador: Una etnografía escolar con conclusiones y recomendaciones. *Revista Andina de Educación*, 5(1). <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.1.5>
- Maxfield, J. (2023). Impacto del aislamiento social en el deterioro cognitivo. *Revista Científica Salud y Realidad*, 3(1), 45–60.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Caja de herramientas para el desarrollo socioemocional*.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2024). *Estadística educativa*.
- Ministerio de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación. (2019). *Protocolo de prevención y atención en casos de conflicto, violencia, acoso y discriminación basada en género y orientación sexual en los institutos superiores públicos*.
- Posada, R., & Parales, C. J. (2012). Violencia y desarrollo social: más allá de una perspectiva de trauma. *Universitas Psychologica*, 11(1), 255–267.

- Rodríguez, M., & Mendivelso, F. (2018). Diseño de investigación de corte transversal. *Revista Médica Sanitas*, 21(3), 141–147.
- UNICEF. (2016). *Violencia, el principal desafío para la infancia en Ecuador*. <https://n9.cl/ao5ctu>
- Vygotsky, L. S. (2009). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Paidós.

Relationship Between Violence and Cognitive Development in Second-year High School Adolescents at the "Americano" Fiscomisional School

Relação entre a violência e o desenvolvimento cognitivo em adolescentes do 2º ano do Ensino Médio do Colégio Fiscomisional "Americano"

Ariana Scarleth Moreira Heredia

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0004-4945-1547>

ariana.moreiraheredia4932@upse.edu.ec

Darla Emilse Moncayo Chipe

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0003-2661-2355>

darla.moncayochipe9196@upse.edu.ec

Adamari Yamileth Santillán Taboada

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0005-2940-0352>

adamari.santillantaboada2669@upse.edu.ec

Dayris Alanys Tomalá Morán

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0006-3714-0068>

dayris.tomalamoran2021@upse.edu.ec

Harol Marcial Castillo Del Valle

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0000-0003-3916-5454>

hcastillo@upse.edu.ec

Abstract

This study analyzed the relationship between exposure to violence and cognitive development in second-year high school students at the "Americano" Fiscomisional Educational Unit in the province of Santa Elena, Ecuador. A quantitative, non-experimental, cross-sectional approach and a descriptive-correlational design were employed. The sample consisted of 207 students selected through non-probabilistic convenience sampling. A 10-item Likert questionnaire was applied to evaluate the perception of the impact of violence on cognitive functions, yielding adequate consistency ($\alpha = 0.849$). The descriptive results show that more than 85% of adolescents believe that domestic violence affects attention, 91.8% perceive negative changes in conduct, and 95.16% recognize the need for support programs for youth exposed to violence. While the perceptions reflect an association between violence and cognitive difficulties, the study does not allow for the establishment of causality due to its cross-sectional design and the use of subjective measures. It is concluded that exposure to violence is perceived as a factor that affects cognitive functioning, which highlights the importance of implementing school prevention and socio-emotional support strategies.

Keywords: exposure to violence; cognitive development; executive functions; adolescents; problem solving; educational context; perception.

Resumo

Este estudo analisou a relação entre a exposição à violência e o desenvolvimento cognitivo de estudantes do segundo ano do Ensino Médio da Unidade

Educacional Fiscomisional “Americano” na provincia de Santa Elena, Ecuador. Foi empregada uma abordagem quantitativa, não experimental, de corte transversal e um delineamento descritivo-correlacional. A amostra foi composta por 207 estudantes por meio de uma amostragem não probabilística por conveniência. Foi aplicado um questionário Likert de 10 itens para avaliar a percepção do impacto da violência nas funções cognitivas, obtendo-se uma consistência adequada ($\alpha = 0,849$). Os resultados descritivos mostram que mais de 85% dos adolescentes consideram que a violência intrafamiliar afeta a atenção, 91,8% percebem mudanças negativas no comportamento e 95,16% reconhecem a necessidade de programas de apoio para jovens expostos à violência. Embora as percepções reflitam uma associação entre violência e dificuldades cognitivas, o estudo não permite estabelecer causalidade devido ao seu delineamento transversal e ao uso de medidas subjetivas. Conclui-se que a exposição à violência é percebida como um fator que afeta o funcionamento cognitivo, o que ressalta a importância de implementar estratégias escolares de prevenção e apoio socioemocional. Palavras-chave: violência; desenvolvimento cognitivo; funções executivas; adolescentes; contexto educativo; percepção.